

Saludo de Bienvenida

Rafael CORSO

Presidente Nacional de AC Argentina - Coordinador del Secretariado del FIAC

Queridos Asesores de la AC., es una gran alegría poder realizar con ustdes este 1er. encuentro en línea. Lo hacemos con el deseo de compartir reflexiones, puntos de vista y experiencias, sobre el servicio esencial de los Asesores eclesíasticos en la vida de la Acción Católica.

Queremos vivir nuestra vocación de Discipulos Misioneros de Jesucristo en el mundo de hoy transmitiendo la alegría del Evangelio e impregnando de su espíritu todas las realidades temporales, las diversas comunidades y ambientes.

Somos conscientes de la riqueza inigualable de la vida de la Iglesia, en la que Dios se hace presente de una forma manifiesta en sus signos sencibles y eficaces de Gracia, en la vida de la comunidad y en la fuerza transformadora de la caridad, que hace nuevas todas las cosas y es signo de esperanza en medio de tantas necesidades y carencias.

Como Foro Internacional, en este tiempo de Pandemia, hemos querido estar cerca, de las distintas comunidades nacionales animando el trabajo continental y por edades y los encuentros internacionales en línea sobre los temas a los cuales nos está convocando el santo Padre desde Evangelii Gaudium a Fratelli Tutti, descubriendo la centralidad de la Vida en Jesucristo, “sentido y fin de la historia”.

Somos conscientes de que este tiempo de regeneración de la humanidad requiere nuestra docilidad a la acción del Espíritu Santo y de la renovación de compromisos personales, comunitarios y sociales con la construcción del Reino de Cristo, y esto compromete trabajar las dimensiones locales y universal de nuestra vocación. Hemos recurrido a la memoria agradecida de tantos testigos fieles que nos precedieron, mujeres y varones que iluminaron su tiempo con vidas luminosas, laicos, religiosas y religiosos, sacerdotes, “santos de la puerta de al lado” capaces de ser fuego que encienda otros fuegos!!... Pedimos al Señor nos conceda esa gracia también a nosotros!!

En esta reunión queremos mirar al futuro con esperanza, necesitamos seguir trabajando juntos, de un modo corresponsable, mirando hacia adelante para dar las respuestas que exige nuestro tiempo,... la plantación de la Iglesia, el crecimiento de las comunidades cristianas, la promoción integral del hombre, la conversión ecológica, el diálogo cultural, la amistad social, el compromiso con la buena política,... escuchar y dar respuesta al grito de los Pobres y de la Tierra viviendo en la conciencia de ser una única familia humana. Para ello necesitamos afianzar la formación integral de niños, jóvenes y adultos que vivan la alegría del Evangelio, alegría de ser portadores de Cristo y se comprometan con esta realización cotidiana en forma personal y asociada.

Sin dudas el Sínodo sobre la Sinodalidad en la Iglesia abrirá como ya lo ha hecho la Asamblea Eclesial de América Latina y El Caribe, nuevos caminos de diálogo y de gracia, y la oportunidad histórica de una nueva “comunidad misionera” para que los Pueblos tengan vida en Jesucristo, superando las corrientes de destrucción de los fanatismos, del secularismo y del relativismo. La Acción Católica asumirá con toda sus fuerzas el Camino Sinodal en cada Iglesia diocesana con el acompañamiento de los Consejos Nacionales y el impulso del trabajo Continental y de este Foro Internacional.

El 26 y 27 de Noviembre estaremos celebrando los 30 años de vida del Foro Internacional, esta será una ocasión para ahondar en nuestro servicio y enfocarnos en las necesidades prioritarias de la Iglesia en cada continente. Hacia allá vamos con la confianza de los peregrinos, con espíritu de oración y de misión.

Quisiera terminar esta introducción agradeciendo el acompañamiento y la presencia de cada uno de ustedes y con el atrevimiento de ratificar que, sin Asistentes no hay Acción Católica, que esta relación cercana e insustituible nos caracteriza como un gimnasio de sinodalidad, en recientes palabras del papa Francisco a la ACI, y que esta experiencia comunitaria es signo del simiente de la comunidad misionera y de la realización del mandato del Señor de “ser uno para que el mundo crea”.

Permítanme traer a este momento palabras que el querido siervo de Dios, Cardenal Eduardo Pironio le decía al II Congreso internacional del FIAC en 1994: “Finalmente – y creo que es lo principal – que se muestre la imagen de una Acción Católica rejuvenecida, fiel a su tradición original, pero abierta a las exigencias de la historia, profundamente invadida por el Espíritu de Dios, que es Espíritu de comunión y de profecía, Espíritu de santidad y de servicio, Espíritu de pasión evangelizadora y misionera. El mundo espera hombres y mujeres nuevos – inmersos en lo cotidiano desde una profunda experiencia de Dios – que anuncien explícitamente la Buena Nueva de Jesús con la audacia profética del Espíritu.”

Pedimos al Señor y a Su Madre santísima nos conceda este Espíritu, lo hacemos invocando la asistencia de todos los santos, beatos y testigos de la fe que nos precedieron y caminan con nosotros en la Comunión de los Santos.

Invito ahora a la Oración y luego a escuchar a mons. Eduardo García, obispo de San Justo, Buenos Aires, Argentina- asistente general del FIAC y asesor nacional de la ACA.